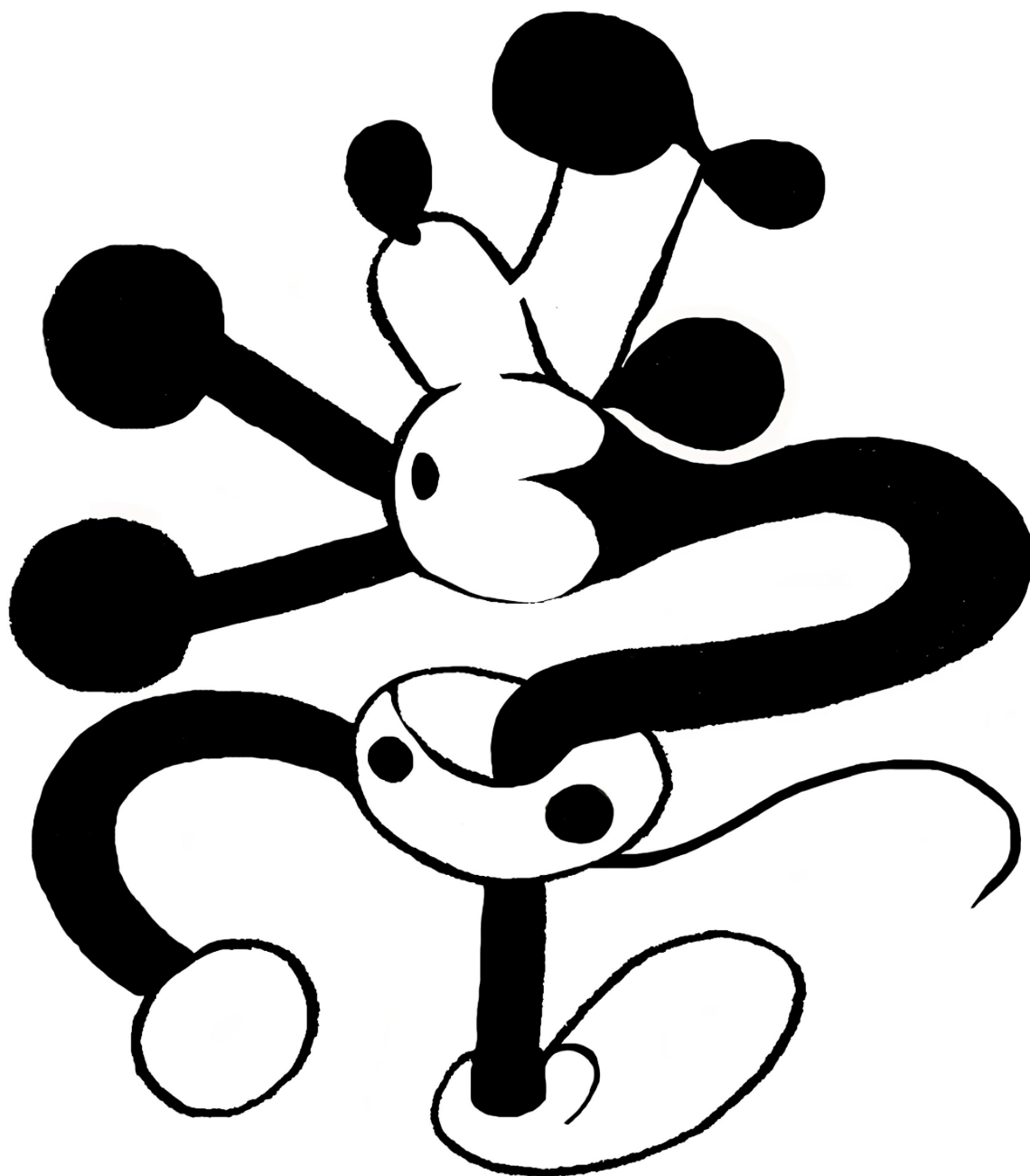




INVESTIGACIÓN DESDE LAS ARTES



Mickey Mouse y Walter Benjamin: Sueños utópicos y american dreams.

Cuando Mickey Mouse debutó en Europa se le atribuyó un singular potencial revolucionario. Notorias personalidades a lados opuestos del espectro político (tan contrastantes como García Lorca y Hitler, Leni Riefenstahl y Sergei Eisenstein) sintieron una fascinación unánime por el personaje, y también por su creador, un estadounidense llamado Walter Elias Disney, apodado “Walt”.

Pareciera que en sus inicios, la obra del joven animador oriundo del midwest era tan innovadora y sin precedentes, tan inesperada e involuntariamente “moderna” que se convirtió de súbito en una especie de figura emblemática de los tiempos, llegando a encontrarse en medio de las discusiones vanguardistas sobre el arte, la tecnología y la vida social

El carácter explosivo y humor irreverente de Mickey podría representar un contrapeso liberador a los caducos valores burgueses y el estéril racionalismo heredados de la época de la Ilustración. Para los habitantes del viejo continente este ratón representaría el lado más catártico de la modernidad a la “americana”, una bocanada de aire fresco del otro lado del Atlántico, un minúsculo bufón extranjero al que había que tomarse muy en serio.

Inicialmente, un crítico literario alemán de origen judío (cuyo primer nombre era coincidentalmente Walter), se sumó también al entusiasmo de sus contemporáneos ante este fenómeno global.

El periodo de “colaboración” entre Walter Benjamin y Mickey Mouse duró apenas unos cinco años (de 1931 a 1936), pero su impacto fue trascendental. El primer resultado concreto fue una nota fechada en 1931, titulada Zu Mickey-Maus. Fruto de una conversación con el músico Kurt Weill y el historiador del arte Gustav Gluck, en ella se plantean algunas observaciones sobre el personaje en el contexto de la vida moderna.

Posteriormente Mickey tendrá un papel casi protagónico en el ensayo “Experiencia y Pobreza” (1933), en donde se hace énfasis en las características morfológicas y motrices del ratón, sus compañeros y el resto de los objetos pseudo animados que pueblan su mundo. Mickey aquí se describe como una criatura híbrida, entre humano y animal, que encarna el ideal del nuevo “bárbaro” que sobrevivirá al inminente colapso de la civilización presente y cuya mera apariencia pronostica una simbiosis futura entre naturaleza y tecnología. También se identifica en las cintas protagonizadas por él una cualidad alucinante que reafirma la cercanía de las imágenes cinematográficas a las de los sueños.

En las primeras dos versiones de “La Obra de Arte en la época de su reproductibilidad técnica” el autor dedica al ratón un capítulo entero, (muy apropiadamente titulado “El ratón Mickey”, en su primera versión) en el que se retoma el carácter onírico atribuido al personaje, esta vez asociándolo a la idea de un “inconsciente óptico” que el advenimiento del cine hace posible percibir. También se expone el efecto liberador y terapéutico de la risa provocada por sus fechorías y jugarretas (así como por sus desplantes de violencia animada), que generarían en las masas una especie de inmunidad ante la psicosis colectiva que amenazaba la vida moderna.



Imagen avion 1-2, Enzo

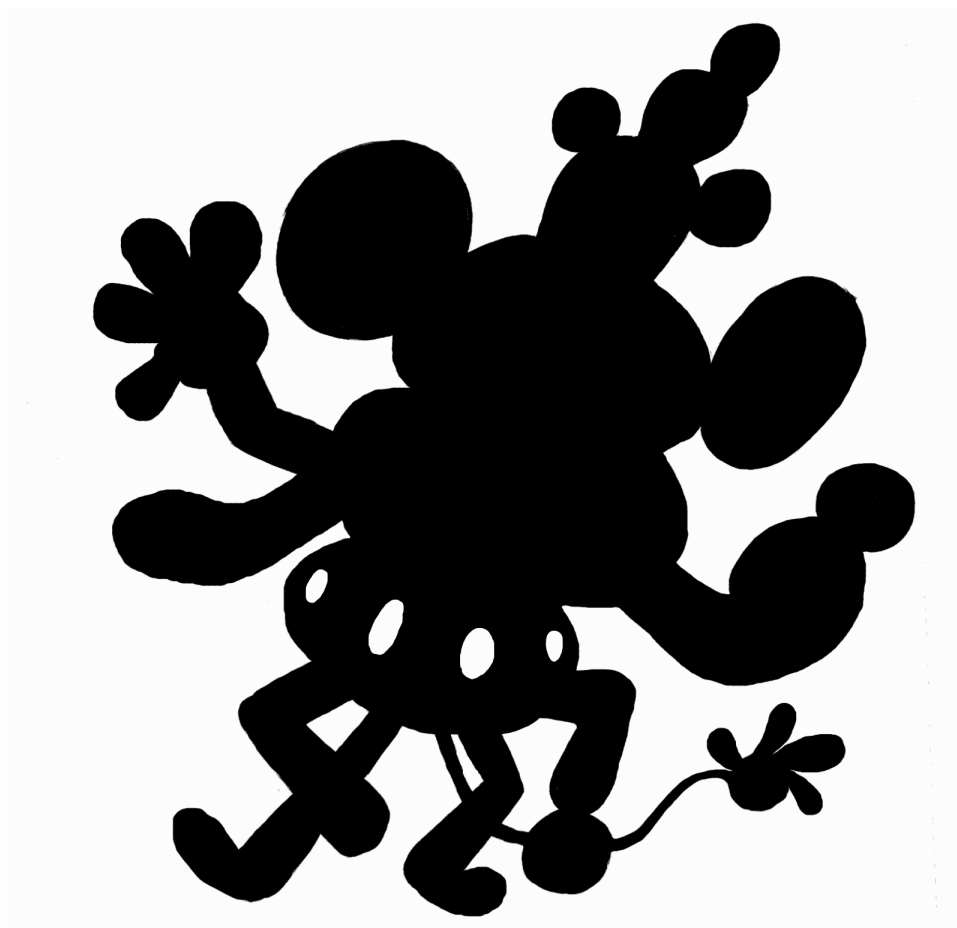


Imagen Mick, Enzo

Finalmente, en una nota de *El Libro de Los Pasajes*, el personaje es equiparado a la raza de hombres con cola producto de la extravagante imaginación del utopista decimonónico Charles Fourier. Así mismo, parafraseando al escritor francés Pierre McOrlan, se señala a J.J. Grandville, ilustrador famoso por sus dibujos de personajes animales antropomorfos, como precursor de Georges Méliès, y a éste último de todo el género de cine fantástico, incluidas las producciones animadas de Disney.

A lo largo de su obra, Benjamin describe a Mickey como un agente revolucionario poco convencional, una criatura cinematográfica que prepararía el camino hacia una humanidad nueva, transformada física y psíquicamente por la tecnología, un héroe jocosos que, como heraldo de una nueva época, revelaba la posibilidad de un futuro extraordinario.

Soñar con Mickey, ese sueño colectivo que las masas presenciaban entre penumbras en las salas de proyección, no debía interpretarse como una fantasía trivial, sino como una anticipación utópica.

Las cintas animadas de Disney son una visión de las recompensas que el futuro depara a quiénes, abandonando el seno moribundo de la cultura tradicional, se lanzan sin reservas a vivir y edificar un mundo nuevo. : “All Mickey Mouse films are founded on the motif of leaving home in order to learn what fear is” (Benjamin, 1931).

Por otro lado, debe mencionarse que para la época de Benjamin ya habían indicios de que la inspiración detrás de este sueño utópico se tratase en el fondo de un incipiente sueño aspiracional, uno que bien podría estar en sintonía con ese conjunto de imágenes y clichés comprendidos, para los alemanes, en la metáfora “Amerika”: principios de producción fordista-taylorista, democracia masiva y consumo masivo, rascacielos y música jazz, entre otros fenómenos sociales, culturales y tecnológicos que acaecían durante la primera mitad del siglo XX (Hansen, 2012: p. 40). En otras palabras, Mickey representaba, de manera cada vez más evidente, un modelo de modernidad que durante la República de Weimar ya competía con, y le ganaba terreno, a la europea.

En la carrera cinematográfica de Mickey, cuyas primeras aventuras transcurren en graneros y parajes rurales durante la Gran Depresión y décadas después se trasladan a la próspera suburbia californiana, es posible reconocer paralelismos con la vida del propio Walt Disney. Se trata de una historia de superación, fábula del esfuerzo bien recompensado; la concreción del sueño americano en el chico pueblerino que añora éxito y grandeza y que llega a convertirse, tras muchos sacrificios y penurias, en un self made-man amo de su destino.

La asociación entre Mickey y Benjamin, si bien provechosa, se vio forzada a finalizar debido a (ahora obvias) diferencias ideológicas, remarcadas en las severas observaciones de su amigo y colega Theodor W. Adorno. El sería quién le facilitaría los medios para escapar del régimen nazi y migrar precisamente hacia Estados Unidos, dónde ya le aguardaba. Sobra mencionar que este proyecto nunca se concretaría, tras la trágica muerte de Benjamin en Portbou, en 1940.

Sería impreciso analizar el éxito internacional de Mickey Mouse, así como el interés que suscitó por parte de la intelligentsia europea como una simple confluencia entre la alta y baja cultura. El fenómeno da testimonio del panorama cultural de una época tumultuosa e impredecible, en la que la inspiración para propuestas vanguardistas y directrices revolucionarias podía surgir de lugares insospechados. También es pieza clave para comprender el proceso de internacionalización de la cultura popular estadounidense, así como del surgimiento de la ubicua industria del entretenimiento proveniente de aquel país, poco antes de que, tras la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, Nueva York y Los Ángeles se convirtieran en las de facto capitales financieras y culturales del mundo occidental.

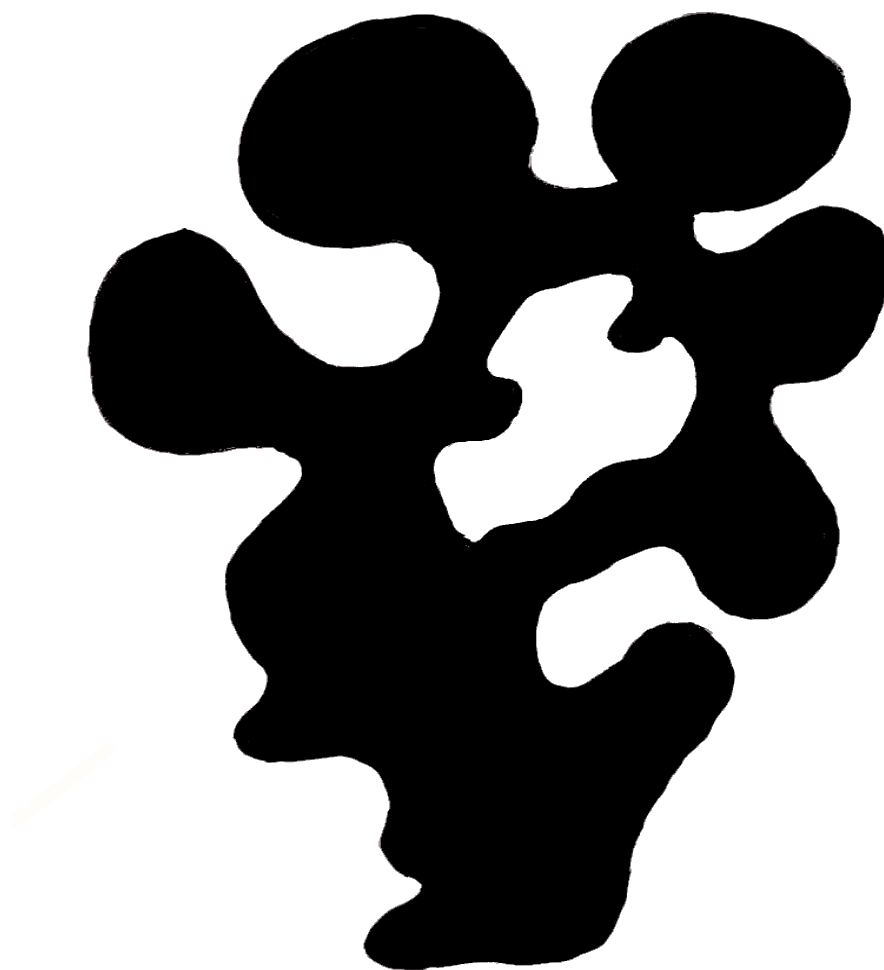


Imagen Mickey-3, Enzo

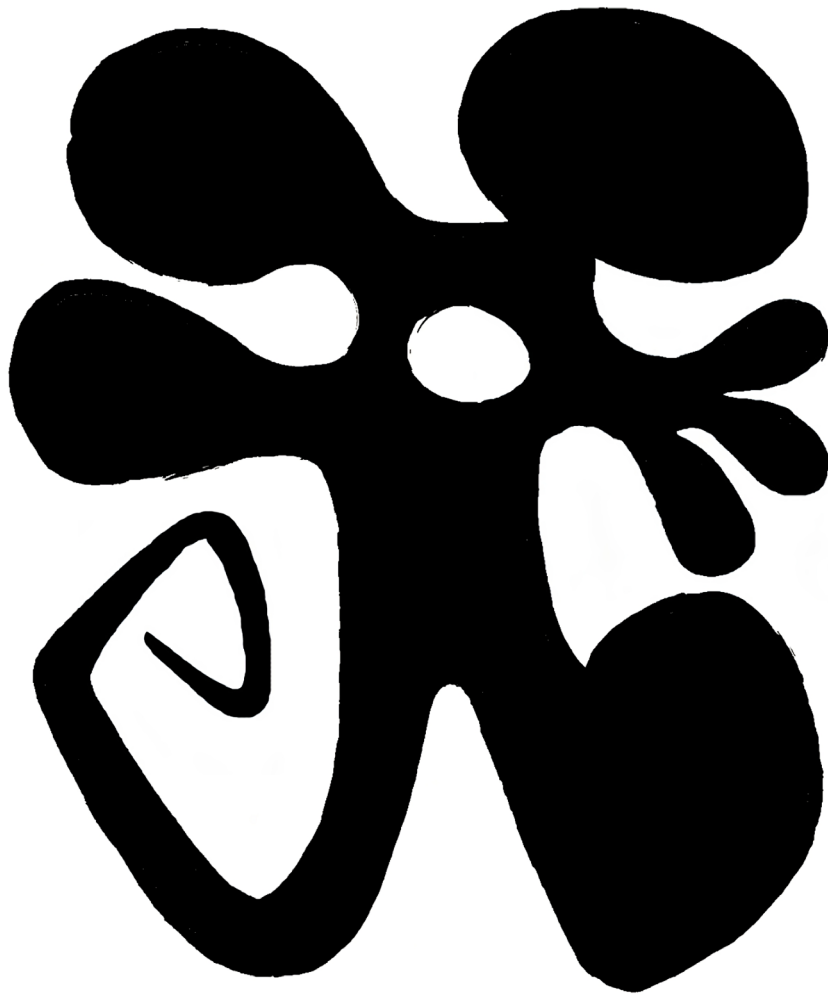


Imagen Min4, Enzo

Materiales de Referencia

- Barrier, M. (2007). *The Animated Man: A Life of Walt Disney*. University of California Press. http://biblioteka.teatr-obraz.ru/files/file/English_cinema/Animated_Man.pdf
- Benjamin, W. (1982). *Experiencia y Pobreza* (1933). Editorial Taurus. <http://tallerdeexpresion1.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/123/2021/08/Experiencia-y-pobreza-1933.pdf>
- Benjamin, B. *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* (urtext). (2003). Itaca. https://monoskop.org/images/9/99/Benjamin_Walter_La_obra_de_arte_en_la_epoca_de_su_reproductibilidad_tecnica.pdf
- Benjamin, W. *The Arcades Project*. R. Tiedeman (Ed.) The Belknap Press of Harvard University Press Cambridge, Massachusetts and London, England. https://monoskop.org/images/e/e4/Benjamin_Walter_The_Arcades_Project.pdf
- Benjamin, W. *Zu Mickey Maus* (1931). *Artandpopularculture*. https://www.artandpopularculture.com/Zu_Micky-Maus
- Hansen, M. (2012). *Cinema and Experience: Siegfried Kracauer, Walter Benjamin, and Theodor W. Adorno*. University of California Press. <https://cominsitu.files.wordpress.com/2020/09/weimar-and-now-44-miriam-hansen-cinema-and-experience--siegfried-kracauer-walter-benjamin-and-theodor-w.-adorno-university-of-california-press-2012.pdf>
- Mourenza, D. (2013) *Dreams of a better nature: Walter Benjamin on the Creation of a Collective Techno-Body*. *Revista Teknokultura*, (2013), Vol. 10 Núm. 3. <http://teknokultura.net>
- Salzani, C. (2018) *Surviving civilization with Mickey Mouse and a Laugh*. En N. Sahraoui y C. Sauter (Eds.), *Thinking in Constellations: Walter Benjamin and the Humanities* (pp. 161-183). Newcastle Upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing

